El Accitano

SEMANARIO FUNDADO EN EL AÑO 1891 POR D. JOSÉ REQUENA ESPINAR.

AÑO XX

Precios de suscripción
En Guadix, un año. . . . . 10 ptas.
En toda España, ... 10 «
En el extranjero . . . . . 12 «
Número suelto 25 céntimos.
Atrasado 50.
PAGO ANTICIPADO

Dirección y Redacción
Calle de San Torcuato, 20
ADMINISTRACION
VILLALEGRE 4.
Guadix 19 de Marzo 1910

Anuncios corrientes
En primera plana una peseta línea; en 2.ª 75 céntimos de peseta; en tercera 50 y en cuarta 25
Comunicados á precios convencionales.

NÚM. 901

Entrada de Jesús en Jerusalem

Jesús emprendió el camino de Jerusalem el domingo 29 de marzo del año 33 de su vida, con el objeto de celebrar la última pascua con sus discípulos. Cuando hubo llegado cerca de la aldea de Bethfage, distante unos tres cuartos de legua de Jerusalem, envió á dos de sus discípulos Pedro y Juan, para que le trajesen una pollina y su cría, que encontraron como les había dicho en la unión de ambos caminos. Los discípulos, después de haberla cubierto con sus vestidos, colocaron encima á Jesús.

Luego que cundió la noticia de que el profeta de Galilea iba á Jerusalem salió á recibirle la multitud.

El camino se halló cubierto en un instante, de flores, de palmas y ramos de oliva que el pueblo en su entusiasmo arrojaba á los pies del Salvador. De repente el aire resonó con los gritos mil veces repetidos «*Hosanna* al hijo de David! Bendito sea el rey de Israel, que viene en nombre del Señor! *Hosanna* en las alturas!» Luego que Jesús estuvo cerca de la falda de las Olivas, redobláronse las aclamaciones, porque el concurso crecía á medida que se acercaba á Jerusalem.

En medio de esta alegría general, solo Jesús está triste, abundantes lágrimas se desprenden de sus ojos, que pasea tristemente sobre Jerusalem y sobre su templo. «¡Ah! esclamó en su dolor; si al menos en este día que todavía se te concede, pudieses conocer las cosas que debieran traerte la paz! pero ahora, todo está oculto á tus ojos! Vendrá un tiempo en que tus enemigos cercarán tus murallas, te destruirán á ti y á tus hijos, y no dejarán de ti piedra sobre piedra; porque no has sabido conocer el tiempo en que el Señor te ha visitado».

Esta entrada de Jesucristo causó gran sensación en toda la ciudad. Los fariseos mismos se conmovieron y temerosos de ver levantarse una sedición, fueron á comprometer á Jesús á que hiciese callar á sus discípulos que habían unido sus aclamaciones á las de la muchedumbre; pero Jesús les respondió: «Os digo con verdad que si esa multitud llegara á callarse, las piedras mismas gritarian.» Entre este clamoreo, pues, de alabanzas y bendiciones, atravesó la ciudad para llegar al templo. Despues de haber hecho oración en él, volvió á tomar Jesús el camino de Bethania, que era de algún tiempo á esta parte su residencia ordinaria.

LA CORONA DEL SEÑOR

No es guirnalda de rosas peregrinas
la que ciñe, Señor, tu frente pura;
tu diadema no es de oro que fulgura
cincelado entre piedras diamantinas.

En tus sienes augustas y divinas,
sobre tus ojos llenos de dulzura,
veo, mi Dios, corona que tortura
tu carne virginal con sus espinas.

Una gota de sangre se desprende
de cada punza, y cual rubí desciende
por tu pálido rostro soberano.

Déjame, ¡oh Dios!, beber, que cada gota
es un perenne manantial que brota
para saciar al corazón cristiano.

MANUEL LASSA.

EL LAVATORIO

Jesús, el hijo de Dios, el Salvador del mundo, el mártir excelso, el amante de la doliente humanidad, que tan mal paga por regla general el favor recibido, dió un ejemplo sublime durante los últimos días de su vida terrenal, ejemplo que ciertamento sigue el hombre tratándose del hombre, no por voluntad propia, no como rasgo saliente de mansedumbre, no como muestra de humildad y humanidad, sino cuando los deberes de su cargo le obligaron á ello, lo cual después de todo no es meritorio sino que nace de la obligación.

Ese ejemplo fué el acto de lavar y ungir los piés á sus apóstoles, á los doce pobres pescadores de Galilea, á los doce varones, que ni nada eran ni nada significaban, y que su fé y su amor á la verdad hicieron que dejando pátria y hogar siguieran á Jesús, y con Jesús compartieran penas y fatigas y fueran sus acompañantes, fé y voluntad que no empeció para que en trance cruento, en los amargos días de la pasión abandonaran al Maestro, sufrieran flaquezas, y hasta que el futuro jefe de la Iglesia, que el mártir erigiera con su sangre y á costa de su vida, Pedro, lo negara tres veces antes que el gallo cantara anunciando el alba del nuevo día, dia nefacto en la historia de los pueblos y en los fastos de las naciones.

Y luego de lavar y ungir los piés á sus discípulos se humilló Jesús, el Hombre divino, el Hijo en quien el Padre tenía toda su complacencia, hasta besarlos ¿puede darse más dejación de su divina preponderancia? puede el hombre llevar á término acto más humilde? lavar y besar los piés á sus deudos, á sus discípulos, á aquellos que lo servian al par que le servian también legiones de ángeles, coros de querubines y de serafines ¿hay algun mortal que como acto propio, nacido de su voluntad, solo de su voluntad, haya dejado su amor propio tan lejano que haya ejecutado tal acto de amor y de humildad?

Ello quiso justificar que ante el orgullo, ante la soberbia, ante la posición, ante las riquezas está la humildad, la mansedumbre, la modestia, y que más grande es el hombre cuanto es más llano, más sencillo, más limpio de corazón.

Si el Dios-Hombre lavó, ungió y besó los piés á sus discípulos y servidores ¿que debe hacer el hombre con su hermano el hombre ante tamaño ejemplo, ante enseñanza tan sublime? cuando menos tratarlo como un hermano, deponer la ira ante la idea de la humildad, socorrerlo en sus apuros, consolarlo en sus aflicciones, tenderle la mano en sus momentos de amargura y dejar que duerman en el más completo olvido la soberbia y la avaricia, la irascibilidad y la envidia, y asi el hombre recogerá el fruto que para el hombre se propuso cosechar el Mártir del Monte de las calaveras, dejándose burlar, herir y crucificar por el hombre á quien un acto de su voluntad pudo confundir y hacerlo desaparecer de la tierra.

GARCI-TORRES

Madre sublime

Jesús lo predijo á Pedro, el futuro jefe de la iglesia: él prometió que no llegaría el momento en que negara á su Divino Maestro, y antes de que el gallo cantara, Pedro manifestó que no conocia á Jesús tres veces consecutivas. El miedo se había apoderado de su ánimo como apoderádose había del de los demás discípulos, que durante el martirio del Hombre, si bien lo siguieron, fué á honesta distancia, procurando sustraerse á las miradas del pueblo, ganoso y afanoso de la sangre del que habia de ajusticiarse, y de lejos presenciaron su crucifixión.

No aconteció lo mismo á las Santas mujeres, á las Marías insignes, á la Verónica entre ellas, que siguieron al Salvador, despreciando peligros y no teniendo en

cuenta que la ira popular podía hacerles sus víctimas propiciatorias.

Ni aconteció á María la Madre sublime del que sufría y del que camina ba por la vía dolorosa: cerca, muy cerca estuvo de su divino Hijo, y sus tormentos fueron sus tormentos y su angustia sus angustias y sus dolores sus dolores, y suyas sus afrentas y en su corazón tierno y amante se reflejaron cuantas torturas y sufrimientos pasó.

Cuando con la Cruz sobre sus divinos hombros se dirigía al monte del sacrificio quiso verlo otra vez. aun con vida, y se colocó en la Calle de Efrain, próxima al Pretorio, y cual impresión produjo su presencia en el cruel estado en que se hallaba que no pudo más y se desmayó al cruzarse las miradas suyas con las miradas del Mártir.

Pero á pesar de sufrimiento tan intenso no se dió por vencida la Mujer sublime, la valerosa Madre quiso apurar más el cáliz ingrato de la amargura, no podía desamparar al fruto inefable de sus entrañas y se dirigió al lugar de la crucifixión. Allí estuvo presenciando las horribles escenas que sucedieron. Allí oyó las palabras de Jesús que le dió por hijo á Juan el Apóstol querido y á Juan dotó de nueva Madre, Madre ejemplo de todas las madres, Madre la más dolorida, la más desgraciada, en aquel momento ingrato, de todas las madres, Madre del Verbo, Madre de la humanidad que había de adorarla por los siglos de los siglos pidiéndole su protección, Madre que había de ser la reina de las reinas, Madre que también había de ser el alma del cielo y había de tener su trono, junto al trono de Dios habiendo por escabel á los ángeles, á los santos y á los bienaventurados: allí recibió en su seno el cadáver sacrosanto de Jesús que tuvo en su falda antes de ser sepultado, y allí presenció el enterramiento del cuerpo divino.

¿Puede darse más abnegación, más amor, más acatamiento á los decretos del Padre que mandó al Hijo al Mundo para que redimiendo al hombre el hombre fuera su verdugo?

¿Puede concebirse una madre que con más humildad, con más resignación presenciara el sacrificio de su hijo sin exhalar una queja, sin manifestar su protesta, sin pretender siquiera pedir gracia para el Hombre que padecía tormentos horribles.

El corazón amante de la Madre estaba hecho pedazos: espadas crueles lo traspasaban: penas anidaban en él: angustias lo ocupaban: zozobras lo despedazaban y herían.

Natural y justo fué.

Luego que Jesús resucitó entre los muertos proclamando la Gloria de su Padre, la primer persona á quien se presentó fué á su Madre, que se llenó de inefable gozo y fué lenitivo de los tormentos que sufriera.

EUDORO

Documentos curiosos

Dice Eusebio de Cesárea en la «Historia Eclesiástica» que escribió en el año 315 de la era cristiana, que habiendo tenido conocimiento el rey Agbar que gobernaba una de las Naciones situadas mas allá del Eufrates, de las prodigiosas curaciones que hacia Jesús le escribio una carta conservada entonces en los archivos de Edessa y de la que fué portador el correo Ananias. Y Moisés de Corone, Arzobispo de Pakrevan en la «Historia de Armenia» escrita tambien en la misma época, asegura que el nombre siriaco de Agbar era Avagair transformado en aquel por griegos y latinos para facilitar la pronunciación, que escribió á Jesús y obtuvo contestación que Nuestro Señor dictó á el Apostol Tomás que la escribió.

La carta de Avagair dice:

«Avagair, hijo de Arsemes, Príncipe de Armenia, á Jesús el Salvador bienhechor, que ha "aparecido en el país de Jerusalén. He oido hablar de vos, y de las curaciones obradas por "vuestras manos. Dícese que volveis la vista á "los ciegos: que haceis andar á los cojos: que "purificais la lepra: que curais á los que sufren "enfermedades inveteradas y hasta que resucitais á los muertos. Al saber todas estas maravillas, he comprendido, ó que seais Dios bajado "del cielo ó el hijo de Dios. Por tanto os escribo "suplicándoos que vengais á mi lado y me qureis "la enfermedad que padezco.

"Se tambien que los judios braman furor contra vos, y que tratan de perseguiros. Pues bien: "yo tengo una Ciudad, pequeña, es cierto, pero "agradable, y que nos bastará á los dos"

Jesús reusó la invitación del rey á quien contestó:

"Respuesta á la carta de Avagair, á Jesus, "escrita por Tomás el Apostol, de orden del "Salvador.

"Bienaventurado es quien cree en mí, aunque "no me vea: porque se ha escrito de mí: «los "que me ven, no creeran en mí, y los que no me "veran, creeran y viviran». Me habeis escrito "para que vaya á vuestro lado; pero me es preciso cumplir aquí todas las cosas para las que "he sido enviado á Jerusalen. Cuando las haya "consumado, subire hacia Aquel que me envió, "y después que haya subido á Él. os enviaré á "uno de mis discípulos que os curará de vuestra "enfermedad, y os dará la vida, y así mismo á vuestros súbditos,,

Ananó (Aquanuis) llevó esta carta con la imagen del Salvador que tambien se conserva en Edessa.

¡TODO ESTÁ CUMPLIDO!

Pendiente de la Cruz, signo de afrenta,
está Jesús; el buen Dimas y Gestas á su lado,
al pié del leño lloroso y macilenta,
la tierna Madre del Dios crucificado.

Súbito el sol se nubla, zumba el viento,
retumba el trueno con fragor profundo,
y al temblor de la tierra, tiembla el mundo
que expresa así su dolor y sentimiento.

Rásgase del templo el denso velo,
en los oscuros ámbitos del Cielo
los ástros aparecen sin fulgor.

De las tumbas los muertos se levántan
. . . . . .
es que ya ha espirado el Redentor,
los Cielos y la tierra lo decantan.

JERJES

NUESTRO PRELADO Y LOS NIÑOS

Siguiendo tradicional costumbre se há enseñado la doctrina cristiana en las parroquias de la Ciudad.

Las *lenguas* de la iglesia, las campanas que los hombres repletos no de libertad santa, sino de libertinaje estúpido en medio de sus furias quieren, quisieron y querran *fundir* so pretesto de que molestan oidos delicados y para nada sirven, han llamado con insistencia á los niños á recibir la enseñanza de Jesús; los niños atendiendo el llamamiento han acudido como acudirán siempre á la casa del Señor, casa tan solariega, tan grande, tan augusta que jamás se cerrará á pesar de cuanto fragüen en su contra los hombres fuertes que miran con desden el cielo y *no les acomoda* creer que un Dios tan bueno como justo ha de residenciar sus pasos sobre la tierra.

Los pequeños han aprendido la leccion y aprendido algo más de lo que sabian.

Este año ha habido una novedad.

El prelado tan ilustre como modesto, tan sabio como sencillo, tan elevado como llano ha ido á los templos, se ha sentado entre los niños y les ha enseñado á llamar á Dios, á orar, á adorar al Padre de las criaturas todas, luego, cuando ha terminado su misión, rodeado por los niños, conversando con ellos, complaciéndose en tratar á la gente menuda, dejándose molestar, respondiendo á sus preguntas inocentes ha llegado á su palacio y solo cuando allí ha llegado lo han dejado los niños.

Jesús se vió siempre rodeado de ellos en toda su misión predicadora.

Jesús los amó y no quiso que de El los separaran.

Jesús los enseño á pedir á su Padre, á amarlo y á reverenciarlo.

Jesus les trazó el camino de la vida verdadera.

Bueno es que los sucesores de los discípulos de Jesús, los Obispos, dejando aparte su alta dignidad bajen hasta los niños: ejemplo es ese de mansedumbre evangélica, de la bondad de la doctrina y de la bondad de sus ministros por elevada que sea su alcurnia.

Nuestro Prelado Ilustrísimo señor don Timoteo Hernández Mulas está en el corazón del pueblo, sus bondades, su talento y su llaneza lo conquistaron desde los primeros momentos ¡Bien por su JUSTICIA!

Saetas

Por allí viene San Juan
con el dedo señalando,
por donde marcha Jesús
la pesada Cruz llevando.

La Verónica ha limpiado
al glorioso Nazareno,
el sacro rostro, que tiene
de sudor y sangre lleno.

Camina la Magdalena
presa de acerbo dolor,
que le causa grande pena,
el martirio del Señor.

Las tres Marías, gimiendo,
hacía el Calvario ya van

¡pronto llegará Jesús
y en la cruz lo clavarán!

Llega ya la Virgen Pura,
de pena el alma transida,
al ver con la Cruz acuestas
al que es vida de su vida.

Allí en el monte Calvario,
en tosco leño hecho Cruz,
cual si fuese cruel sicario
está enclavado Jesús.

En el costado una herida,
con lanza le han producido,
y de la herida ha salido
sangre, que es licor de vida.

Ya ha muerto Jesús amado,
murió el Cordero querido,
y gozosos sus verdugos,
al punto lo han sepultado.

W.

LA SEMANA ÚLTIMA

El domingo salió procesionalmente de su ermita el buen hermano de Marta y Maria, el excelente Lázaro vuelto á la vida por voluntad de Jesús: su cofradía lo obsequió dedicándole también solemnefunción de iglesia.

El lúnes terminaron las oposiciones á la canongía y comenzó la consiguiente expectación haciéndose cábalas y almanaques sobrecual de los Sres opositores sería el agraciado, habiendo vaticinios para todos los gustos, que los *astrónomos* son muchos en todo lugar.

Ese día fué en la parroquia del Sagrario el funeral por el eterno descanso del jóven Procurador don Justo Baca Ortíz: el templo estuvo lleno de amigos del finado, de su señor padre don Enrique y de sus hermanos.

Han terminado las setenas de la Soledad y los Dolores y hoy las novenas.

Mañana la fiesta de las palmas, que será espléndida, en la catedral, con asistencia de la ciudad y en su representación el Ilustre ayuntamiento.

Hoy día de agetreo, de movimiento, San José es el santo más popular; bandejas y fuentes de dulce han paseado las calles bien tempranico, miles de tarjetas son llevadas á domicilio y los amigos saludan á los Pepes efusivamente, estos, se muestran carialegres y corresponden á fineza tanta con sus finezas: ayer fueron obsequiadas las Dolores y también transitaron por esas vías regalos y felicitaciones.

El lúnes verá la luz pública EL COMBATE periódico republicano escrito por varios jóvenes de esta ciudad, personajes de Madrid y Granada segun nuestras noticias.

La última palabra respecto á representante de este distrito en las futuras Córtes, es que lo será don Francisco Manzano Alfaro, afecto al gobierno y presentado por este, lo que vería con placer el vecindario.

LA MUERTE

¿Qué sirve el pelo al oro semejante;
frente, cejas, nariz, menudo diente;
de blanca nieve y púrpura el semblante
y los ojos del sol puesto en Oriente,
los lábios de coral, si en un instante
dientes, lábios, nariz, ojos y frente,
cabellos, cejas, púrpura y blancura.
consúmese en la negra sepultura?

Cuando por el camino de la vida,
al parecer segura, caminando
iba ya la hermosura guarnecida
de perlas, plata y oro, imaginando:
le salteó la muerte que atrevida
al camino salió, y le fué quitando
vestidos, perlas, planta y hermosura,
dejándola en la más triste figura.

Oí, palpé, gusté, ví y tuve olfato,
viví con carne, sangre y sentimiento:
tuve, aunque estoy ahora en tal retrato,
memoria, voluntad y entendimiento:
juntas aquestas cosas que relato,
con otras infinitas que no cuento,
todas las consumió la sepultura,
déjándome, cual ves, en tal figura.

Fr. FEDRO DE LOS REYES
Franciscano

¡Mañana sale, mañana!

El Invierno con sus nieves, sus escarchas, sus hielos, sus huracanes, su cara de pocos amigos, á temporadas, dicho sea en su honor, que en otras la ha tenido risueña y complaciente, regalando á los mortales excelentes *baños* de sol y das espléndidos, suntuosos, magníficos.

Pasado mañana penetra por las puertas del tiempo Primavera con todo el coquetismo de una hembra elegantisima que tiene conciencia y ciencia de que es hermosa, si bien debe llegar humilde algo triste porque su aparición es en dia de pasión, lunes santo.

¡La primavera! qué simpática es, que apetecida su llegada; viene siempre precedida de el santo de los santos, del esposo de la Virgen sin mancha, del padre putativo de Jesús, del patron de la iglesia universal de San José, y precedida tambien de reputación de buena, de excelente, de modosita, lo que no empece para de cuando en cuando se *enfade*, se moleste y azote á la humanidad con inclemencias, con nubes, y destruya cosechas allá por Mayo y Junio, bien con sus vendavales rápidos, bien con sus aires solanos—aqui—que todo lo abrasa y mucho se lleva.

Lo mas perfecto tiene sus desperfecciones.

Lo mas deseado produce sinsabores,

Y primavera como Invierno, al par que Otoño y del mismo modo que verano, sea sus inconvenientes, su lado bueno y su lugar flaco.

Mas no por las dificultades que la *dama* que entra trae al par que encantos y delicias, hemos de desdeñarla, al contrario, es preciso recibirla con los honores que *por su clasificación* le corresponden, que cuando menos llega orlada de flores y viste los campos de gala.

M. G. H.

Servicio directo y sin Escala

Entre Barcelona, Álmeria y Melilla

POR EL VAPOR

Velarde

Salida de Barcelona para Ameria, lo días 15 y 25 de cada mes.

Salida de Almería para Melilla, los días 1, 8, y 28 de cada mes.

Salida de Almería para Barcelona, los días 10 20 y 30 de cada mes.

Admite viajeros y mercancías entre los indicados puntos.

Consignatarios en Barcelona: Sres. Domenech y Cert Hermanos. Paseo de Colon, 17.

Consignatarios en Almeria: Sres. Verdejo Hermanos en Liquidación.

Consignatario en Melilla: don Samuel Jh. Salama.

NOTA.—Este vapor tiene establecida en Almeria una Agencia de reexpidiciones para hacer seguir á Barcelona y á Melilla las mercancias que se reciban del interior, ó vice-versa.

OTRA.—Los Jefes de las estaciones del Sur quedan encargados de transmitir telegráficamente al Consignatario de este vapor en Almeria, para que se reserve pasaje á Barcelona y á Melilla á los Sr. viajeros que lo soliciten.

cuenta que la ira popular podia hacerles sus victimas propiciatorias.

	PAQUETES DE	PASTILLAS	PESETAS
1.ª marca: Chocolate de la Trapa...	400 gramos,	14 16 y 24	1 25, 1 50, 1 75, 2 y 2 50
2.ª marca: Cholate de familia.....	460 —	14 y 16	1,50 1,75 2 y 2,50
3.ª marca: Choolate económico.....	350 —	16	1 y 1,25

Elaborados según fórmula aprobada por los laboratorios Químicos Municipales de Madrid, Pamplona y San Sebastian.—Cajitas de merienda 3 pesetas, con 64 raciones. Descuentos desde 50 paquetes Portes abonados, desde 100 paquetes, hasta la estación más próxima. Se fabrica con canela, sin ella y á la vainilla. No se carga nunca el embalaje. Se hacen tareas de encargo desde 50 paquetes. Al detall. Principales ultramarinos.

SECCION RECREATIVA É INSTRUCTIVA

LA BORRECHERA DE PERRO

—

—¿A dónde vamos?

—A la estación de Cádiz, y hay que aligerar, pues falta poco para la salida del tren.

—No hay cuidado, que sobra tiempo y no se quedará V. en tierra ni el baul por facturar.

—Pues andando.

Este pegueño diálogo sostenia yo un día en la plaza de San Francisco con un mozo de cuerda, ya dadas las cinco de la tarde.

Cargóse mi hombre con el baul-mundo, que pesaba no poco, y el mozo delante y yo detrás, marchamos hacia la estación.

Por la hora avanzada que era y con la zozobra natural de quien va á su pueblo natal despues de una larga fecha, pareciame que no ibamos á llegar á tiempo de tomar el tren, y así se lo manifestaba á cada momento á aquel hijo de Galicia que por su fuerte musculatura y mala conformación, parecia descender del tipico Quasimodo que Victor Hugo nos pinta en su libro «Nuestra Señora de Paris»

Más me confirmaba en ello, cuando á poco observé que Pedro—que asi se llamaba el tal,—en vez de tomar esa marcha especial y peculiar, que es un término medio entre la carrera, el paso y el salto, andaba tambaleándose y vacilaba, efecto sin duda del mucho «tinto», trasegado á su estómago, ó del peso del equipaje.

—Buena la hemos hecho, Pedro.

—¿Por qué dice V. eso?

—Pues, hombre, porque veo que va usted un poco «desiquilibrado,» y ahora creo que no llegaremos a tiempo.

Echóme una mirada particular aquel hombre y sin contestar nada apretó el paso, y al poco tiempo llegamos, sin más novedad, á la estación con tiempo suficiente y aun sobrado.

En un momento facturó y al entregarme el talón le dije:

—Tome V. y bébase ahora un vasito más.

—¿Pero cree V. que estoy borracho?

—Tanto como eso no—le contesté—pero no he visto cosa mas parecida. Como no sean los «traspiés,» efecto del mucho peso que lleva encima.

—No señor, soy capaz de cargar con mucho más.

—Así lo creo, y por lo tanto no veo más explicación; vaya, adiós que es tarde.

—Escuche V. señorito—me dice muy emocionado—como es el primer mandado que le hago y no quiero que quede V. descontento de mí, le voy á explicar cual es mi borrachera.

—Que voy á quedarme en tierra.

—Haga V. el favor de leer este telegrama (y me dió un papel que habia sido azul y que ya por lo viejo y arrugado era de color indefinido).

Provisto de una poca de paciencia, abrí el telegrama, en el que apenas si podia leerse lo siguiente: «No vengas ya, es tarde.»

—Y bien, no comprendo...

Más al mirarlo vi rodar por aquel rostro, nada limpio, algo que no era sudor y si dos lágrimas.

—Hace dos dias—dice—que recibí carta de un hermano, en la que decia que si quería ver á madre por ultima vez, fuera enseguida. pues la pobre estaba muy malita y habia dicho que queria abrazarme antes de morir.

Al siguiente día—continuó—reuní mis ahorros y cuando iba á marchar, recibo el telegrama que acaba V. de leer. ¡Trece años há que vine á Sevilla y en ese tiempo sólo una vez la he visto, pobre madre mia!

La emoción impidiole continuar.

Estreché la áspera mano de aquel honrado mozo y al subir yo al vagón me dijo.

—¡Como no quería V. que diese trapiés, si el peso que llevo en mi corazón supera en mucho al de su equipaje!

Echó á andar el tren y aun cuando más de una vez intenté dormir me fué imposible.

Pensando en aquel hombre fuí todo el camino y creo que era mayor que otras veces el deseo que tenía de llegar á mi casa para abrazar á mi madre.

MANUEL DÍAZ GÓNGORA

—

La última hoja

En un album

Hoja, de tantas en pos,
dad á un triste que os escoja;
y comprenderás por vos
que es triste como un adios
la última hoja.

—

¡Ay! Cuando al chopo aterido
rudo el aquilon despoja
con monótono ruído,
siempre le arranca un gemido
la última hoja.

—

Pobre de gala y encanto,
tal vez un libro se arroja;
tal vez interesa tanto,
que se humedece de llanto
la última hoja.

. . . . . .

—

Si hojas de fecunda palma
son en placer y en congoja
las ilusiones del alma,
guarde en tempestad y en calma,
la última hoja.

E. FLORENTINO SANZ

IMPRENTA DE 'EL ACCITANO,

En este establecimiento se confeccionan trabajos finos y corrientes, cartas timbradas, libros talonarios, participaciones de casamientos, recordatorios, modelaciones para toda clase de oficinas, prospectos, sobres timbrados, tarjetas anncios, facturas comerciales, plantillas de nacimientos, fés de vida, certificados médicos y tarjetas de visita

Esquelas de funeral

Todas las que se encarguen á esta imprenta serán insertas en la tercera plana de este periódico, publicándose además, si así lo desea la parte interesada, un suelto necrológico del finado, facilitándole tambien gratuitamente á la familia diez ejemplares del número en que aquellos trabajos aparezcan insertos.

Mercado Público

—

Precio de la semana última

Trigo	fanega	de	12'50 á 12'70
Cebada	»	«	05'50 « 06'00
Habas	»	«	12'00 « 12'50
Cañamones	«	«	00'00 « 00'00
Judías	«	«	24'00 « 25'00
Lentejas	«	«	10'00 « 10'50
Aceite	arroba	«	14'00 « 15'00
Maiiz	«	«	00'00 « 00'05
Cañamo	«	«	12'00 « 12'50
Patatas	quintal	«	03'50 « 04.00

EL CORREDOR

Antonio Hernández

EL ACCITANO

PROVINCIA DE .....

Sr. D. .....